



## 28/01/1998 VIAJE OFICIAL A BÉLGICA

### **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA SEDE DEL INSTITUTO CERVANTES**

Bruselas, 28-01-98

Señor Ministro de Asuntos Exteriores, señor Ministro Presidente, señoras y señores, Decía el Director del Instituto Cervantes que soy muy aficionado al Cervantes y, sin duda, soy muy aficionado al Cervantes, tanto, tanto, que casi todos los meses tengo un acto ya en el Instituto Cervantes, lo cual me llena de satisfacción, porque quiere decir que el Instituto Cervantes, sin duda, despliega una gran actividad; a pesar de su juventud, despliega una gran actividad y lo hace creo que con profundo acierto.

Hace meses tuve la oportunidad de inaugurar el Instituto Cervantes en Utrecht; hace también algunas semanas tuve la oportunidad de inaugurar el Centro Virtual del Cervantes en Madrid, en virtud del cual entra el Instituto Cervantes en el mundo, sin duda, complejo, apasionante, nuevo y lleno de posibilidades del ciberespacio.

Recientemente, con motivo de un viaje a Polonia, tuve la oportunidad también de ver lo que es la realidad del Instituto Cervantes en Polonia, y la realidad de lo que es la progresión de la cultura española y el conocimiento de la lengua española en Polonia y, en general, en los países del Este de Europa.

Ahora tengo la oportunidad de inaugurar el Instituto Cervantes en Bruselas, con lo cual digo que para mí es un día de gran satisfacción, porque yo creo que estamos ante uno de los elementos, como no me canso de repetir, más importantes, de mayor calidad y de mayor intensidad en la proyección de la cultura española en el mundo. Por lo tanto, es algo que tenemos que cuidar entre todos, que forma ya parte de lo que es un patrimonio cultural español muy importante y que, sin duda, forma parte también como instrumento básico de ese gran proyecto de apertura de España, de proyección cultural de España hacia el exterior, que es una de las ambiciones más importantes que podemos tener entre manos en estos momentos y al que, como ustedes saben, le intentamos prestar desde el Gobierno, y en colaboración con distintos sectores sociales, la máxima intensidad en nuestras actividades y nuestra proyección.

Como ustedes comprenderán, yo no voy a hacer en este momento una historia de la relación justificativa de por qué está el Instituto Cervantes en Bruselas; no hace falta. Ni tampoco de las relaciones entre el Reino de España y el Reino de Bélgica; tampoco hace falta.

Aquí, en Amberes, durante los siglos XVI y XVII se reproducían -y, por cierto, muy bien-- las principales obras de la literatura española. Buena parte de nuestras más importantes colecciones, que forman uno de los museos más principales del mundo, como el Museo del Prado, tienen su origen aquí; lo que hay que agradecer también a los pintores aquí nacidos y, por supuesto, también a los Reyes de España, que consiguieron que una buena parte de esa pintura se exhiba desde hace mucho tiempo en el Museo del

Prado de Madrid, entre otras cosas. Y la historia es una historia tan entrelazada, tan común, tan nuestra, en el sentido de lo que hemos sido capaces de compartir, que no hace falta que yo insista en eso.

Sí quiero insistir en decir que, por el contrario, me parece muy importante, muy relevante, el que coincida que esta inauguración del Cervantes se inaugure mediante una exposición, que tengo mucho interés en conocer, el "Aura Mediterránea", muy brillante, fundamentada en una de las tierras españolas con más personalidad, con más historia, con más singularidad, con más capacidad, y que, sin duda, también es una demostración de lo que significa un ejercicio de lo que es la riqueza de la pluralidad española y también una de las vertientes, sin duda, española; una de las vertientes, en este caso, la vertiente mediterránea española, que espero, sin duda, y deseo que sea muy apreciada y tenga un gran éxito aquí, con motivo de la inauguración del Cervantes.

Yo creo que ésa es la tarea fundamental en la que nos tenemos que concentrar, desde el punto de vista cultural español. Recientemente, antes de venir aquí, yo leía unas estadísticas sobre lo que es el interés de los jóvenes europeos por las distintas lenguas de Europa, y resulta que los jóvenes europeos, en general, tienen un interés especialmente intenso por la lengua española y desean tener la posibilidad de conocer y de aprender la lengua española.

Por lo tanto, yo creo que ésa es una de las funciones, junto con el desarrollo de lo que es la comprensión de nuestra cultura, una --lo tengo que decir, y lo digo con legítima satisfacción y orgullo-- de las más importantes, de las más pujantes, en el mundo actual; de las que más posibilidades tienen, y uno de los asuntos en los cuales los españoles tenemos que dedicarnos con mayor atención para hacerlo, naturalmente, no solamente símbolo de convivencia entre nosotros, sino proyección de posibilidades de nuestro país para el futuro.

Por lo tanto, yo estoy muy contento de estar aquí. Estoy muy deseoso de ver la exposición "Aura Mediterránea". Les deseo a la Directora del Instituto Cervantes en Bruselas el mayor de los éxitos, a todo su equipo de colaboradores. Le doy la enhorabuena al Director del Instituto Cervantes, me la doy a mí mismo, como Presidente ejecutivo del Patronato del Instituto y, naturalmente, espero y deseo que esta institución, todavía joven, que nació en el año 1991, siga manifestando una personalidad tan vigorosa y un desarrollo yo creo que tan intenso como está manifestando hasta el momento, y que lo sepamos aprovechar correctamente para bien de nuestro país y para bien de lo que significa una cultura española en términos de convivencia y de tolerancia. Muchas gracias y enhorabuena a todos.